

REFLEXIONES QUE MIRAN HACIA EL FUTURO SOBRE EL PROBLEMA DE LA CORRUPCIÓN E INJUSTICIA EN NUESTROS TIEMPOS

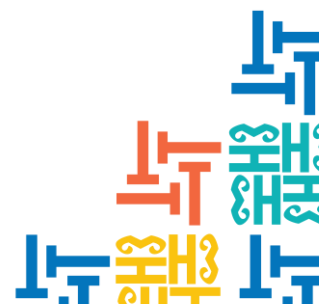
World Assembly 2023 Conversatorio

Lo más preocupante respecto a la corrupción e injusticia en la actualidad, son sus implicaciones personales y comunitarias, además que existe una necesidad de identificar sus alarmantes manifestaciones sociales y políticas. De esta manera, la corrupción deteriora la confianza en las sociedades, beneficia a unos cuantos, y acrecienta la división social, fomenta la desigualdad y perpetua la pobreza, incluso, es una de las causas de la crisis ambiental. También, provoca que el crimen se instale en los territorios, permite que se incremente la impunidad y sostiene el crecimiento de redes de trata humana y narcotráfico en todo el mundo. Por lo tanto, socava y asfixia la seguridad en distintos países e imposibilita el cambio en entidades, instituciones y gobiernos.

La corrupción hace que las personas se distancien de los espacios de fe, es importante reconocer que muchos líderes cristianos son señalados en todo el mundo, por enriquecerse con sus iglesias o por buscar beneficios del gobierno o instituciones a cambio de influencia en las congregaciones. Lamentablemente, es un problema que también ha crecido en la Universidad, se refleja en el plagio de tesis, compra de exámenes, y sobornos hacia los maestros. Con la pandemia y ahora con la inteligencia artificial se han planteado problemas éticos respecto a la autoría del propio saber, así, los valores que rigen la etapa de formación en los estudiantes afectan y condicionan su desarrollo como futuros profesionistas

Para hacer frente a este problema, debemos comprender que la corrupción no es una persona, no es una institución, sino un sistema de pensamiento y un estilo de vida que se arraiga en valores que se distancian de nuestra fe y que están presentes en nuestras sociedades. Por otro lado, no es un problema solo del sur global, sino de todo el mundo, de acuerdo con el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) de 2022, elaborado por Transparency International (2023) en donde participan 180 países, se observó que la corrupción está presente de manera alarmante en todas las regiones del mundo, se señala que “el promedio global se mantiene sin cambios durante más de una década” y “si bien cada país enfrenta diferentes desafíos de corrupción, el índice de este año revela un estancamiento continuo en todo el mundo”. Incluso los países que no registran altos índices de corrupción no han mostrado avances o cambios significativos en el tema y algunas regiones con altos índices siguen empeorando sus condiciones, ¿qué hacemos las personas de fe al respecto? ¿ha qué nos desafía el texto bíblico?

Tal vez algunos de los pasajes que nos permiten establecer algunas vías de acción o de esperanza ante este escenario se encuentra en el evangelio de Lucas. En donde



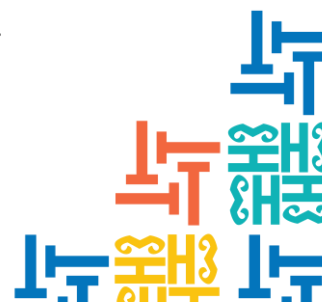
podemos leer una escena (3:12-14) en la que se encuentra Juan El Bautista, llegan a él, unos publicanos y soldados. Antes de bautizarlos, a los primeros le pide que no exijan más de lo que se les ha ordenado, es decir, le pide ser justos en el ejercicio del poder que tienen. Por otra parte, a los segundos, les pide que abandonen tres prácticas institucionalizadas de corrupción: la primera, no extorsionar a nadie, la segunda, no hacer acusaciones falsas a ninguna persona, y la tercera, tener contentamiento con su salario (esto hace referencia a la codicia o la avaricia). En este pasaje vemos dos elementos clave, la denuncia de las prácticas corruptas e injustas, es decir, el reconocimiento de lo que se ha corrompido, pero también, la proclamación de que existe una posibilidad de cambio en las personas, y, por lo tanto, en las instituciones. A través del bautismo se representa la transformación y la reivindicación de aquello que se ha corrompido, por qué da paso a una nueva vida.

Otro pasaje relevante, que nos da luz hacia el futuro, es el encuentro de Jesús con un recaudador de impuestos en Lucas 19: 1-10. Zaqueo, quien se había enriquecido defraudando a las personas del pueblo, ve pasar a Jesús subido en un árbol y este le dice que tiene que pasar por su casa, así, la conversión este recaudador fue rápida y profunda. El evangelio llegó a su vida y como resultado, él entendió que el siguiente paso era restituir lo que había defraudado, de esta manera “Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado” (19:10). Entonces, la justicia a la que somos llamados restituye y restaura lo que se ha corrompido, atiende a las víctimas de la corrupción. Un planteamiento que puede ayudarnos a comprender esto, es la justicia restaurativa, que tiene un origen inspirado en la reflexión bíblica de personas de fe y su aplicación está creciendo por todo el mundo, apunta precisamente al involucramiento de quien ha provocado una falta o delito en atender sus consecuencias, fija sus ojos en las víctimas y anima a la comunidad a participar para sanar los efectos de las faltas y atender sus orígenes (Zerh, 2010; DuBois, 2018).

Entonces hay una corresponsabilidad de las personas de fe en formas de restauración del mundo corrompido, el evangelio nos dota de pensamientos profundos en torno a la justicia, la verdad, la restauración, el amor al prójimo e incluso al enemigo. Por lo tanto, debemos vivir nuestra doble ciudadanía, la del Reino de Dios en tanto que buscamos se haga presente desde ahora, y también la de nuestros países y ciudades en donde podemos actuar con un sentido de justicia y paz, con un sentido de misión integral (Padilla, 1986:2015). La justicia debe ser un punto de reflexión dentro de los movimientos de IFES, analizando los matices y la relación de la justicia de Dios, la justicia social, la justicia distributiva, la justicia retributiva, la justicia transicional y la justicia restaurativa. Y a la par, desarrollar prácticas que evidencien en nuestras sociedades que es posible vivir de nuevas maneras. Este es un diálogo necesario entre nuestra espiritualidad y las ciencias sociales o políticas respecto al tan citado concepto de cambio social.

Algunas formas de incidir (intervenciones focalizadas) desde los movimientos de IFES son:

- Talleres sobre verdad, justicia y construcción de paz para los estudiantes y obreros.



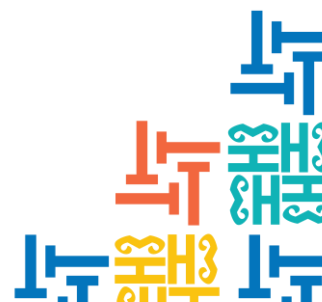
- Foros de debate en torno a la transparencia y la rendición de cuentas en las Universidades.
- Exposiciones sobre nuestra doble ciudadanía (Reino de Dios y de nuestras propias ciudades y países).
- Compartir testimonios de personas que han buscado la justicia desde la fe en nuestros contextos locales.
- Estudios bíblicos sobre pasajes que hablan del carácter cristiano.
- Proyectos de servicio donde se busque vincular a los estudiantes con sus profesiones y la atención de problemas sociales.
- Impulsar los intercambios académicos entre movimientos para que los estudiantes conozcan el funcionamiento de otras sociedades.

Algunas reflexiones sobre lo que podemos hacer desde nuestra fe en la Universidad son las siguientes:

- Investigar e intervenir en la reconstrucción de los lazos sociales afectados por la corrupción y la violencia, de modo que se recupere la confianza entre individuos y grupos.
- Reflexionar y escribir sobre el valor de la verdad y la solidaridad en las relaciones interpersonales.
- Fortalecer, discutir y resignificar la idea de ciudadanía desde los jóvenes universitarios.
- Reforzar el aprendizaje de los códigos de ética en cada profesión y redefinirlos si es necesario de acuerdo con los tiempos actuales.
- Impulsar acciones o campañas ante la corrupción en las Facultades o Campus.
- Escribir libros y artículos sobre nuestra perspectiva en cuestiones de relevancia actual vinculadas a la corrupción e injusticia.

Algunas reflexiones sobre lo que podemos hacer desde nuestra fe en la sociedad son las siguientes:

- Fortalecer la denuncia de delitos y de malas prácticas en organizaciones, incluso cristianas.
- Establecer procesos comunitarios en los aspectos que son complicados de llevar individualmente, como el manejo de dinero o los conflictos de interés.
- Difundir y apoyar al periodismo independiente que investiga y denuncia la corrupción.
- Exigir y fortalecer los mecanismos de transparencia de los gobiernos e instituciones públicas.
- Erradicar, denunciar y no participar del financiamiento ilegal de las campañas políticas.
- Constituir o fortalecer la movilización para la paz a nivel local y regional.



Acompañar y sumar nuestra perspectiva en movimientos que buscan la justicia en nuestros países.

Sandra Márquez Olvera

BIBLIOGRAFÍA

- Barreda J. J. y Panotto N. (2018) Cuando Domina la Injusticia, Ediciones Puma.
- DuBois D. (2018) Rethinking Incarceration: Advocating for Justice That Restores, Downers Grove, IL: InterVarsity Press
- Laver r. (2019) La fe cristiana frente a la corrupción en América Latina, Ediciones Puma.
- Padilla R. (1986: 2015) Misión Integral: Ensayos sobre el Reino de Dios y la Iglesia. Ed. Kairos.
- Transparency International (2023) Corruption Perceptions Index 2022.
- Zerh (2010) El pequeño libro de la justicia restaurativa. Good Books.

